

FUNERALES EN SAN SEBASTIAN POR LOS TRES POLICIAS ASESINADOS

Los restos mortales de las víctimas, enterrados en sus localidades de origen

BILBAO. (Corresponsal.) Bajo un espectacular despliegue policial y con la utilización de varias tanquetas, se celebró ayer en el hospital militar de la capital guipuzcoana el funeral de «corpore insepulto» por los tres policías asesinados ayer, por un comando de ETA militar, cuando se encontraban desayunando después de cumplir el servicio nocturno.

Al acto religioso asistieron los familiares de las víctimas, llegados expresamente a San Sebastián desde sus respectivas localidades en las que residen. Además de éstos estuvieron presentes en la ceremonia el delegado especial por el Gobierno para el País Vasco, general Sáenz de Santamaría; gobernadores civil y militar de la provincia; jefe superior de Policía de Bilbao, a cuya jurisdicción pertenece San Sebastián; alcalde de la capital donostiarra, diputado general, otras autoridades civiles y militares, así como numerosos compañeros de los fallecidos.

En la homilía el celebrante indicó la necesidad de desterrar de la sociedad todo lo que alienta el odio, el rencor, la mentira y la violencia. Realizó un análisis de ésta desde el punto de vista cristiano y condenó el atentado. En el transcurso de la homilía la madre de uno de los policías asesinados no pudo contener la emoción y comenzó a llorar y solicitar la presencia de su hijo.

Concluida la misa y rezado un responso, los tres féretros con los restos de Dionisio Villadangas, José Manuel Rodríguez y Jesús Holgado fueron conducidos a hombros de compañeros hasta el patio del hospital, desde donde, en sendos furgones, fueron conducidos hasta el aeropuerto de Fuenterrabía.

ENTERRADOS EN SUS LOCALIDADES DE ORIGEN

Los restos mortales de los tres policías asesinados llegaron ayer a sus localidades de origen, donde dos de ellos fueron enterrados ayer.

En el pueblo leonés de Castrillo de San Pelayo, enclavado en la comarca del Páramo, ha causado gran consternación el asesinato de Dionisio Villadengos, natural de esta localidad. La madre del agente asesinado, en una entrevista concedida ayer a un diario leonés, afirmaba: «Yo no siento odio, pero tiene que acabar todo esto. Ya está bien. Ya se ha derramado mucha sangre y no se hace nada por remediarlo.»

La llegada del féretro era esperada en Castrillo de San Pelayo a media tarde de ayer. Hacia las cinco de la tarde se celebraron los funerales y, posteriormente, el sepelio.

El cadáver de otro de los policías muertos, José Manuel Rodríguez Fontana, llegó poco después de las tres de la tarde a Almería en un avión militar. Tras un funeral, los restos mortales fueron inhumados en el cementerio de San José.

El tercero de los agentes del orden asesinados, Jesús Holgado, llegó también por avión, a Málaga sobre las cuatro de la tarde. Inmediatamente se organizó una comitiva fúnebre para trasladar el féretro a la localidad de Jimena de Libar, donde reside la familia y donde este mediodía los restos mortales recibirán cristiana sepultura.